

MUSICA

Un estreno lleno de ilusiones

JOVEN ORQUESTA SINFÓNICA DE GRANADA

Concierto de presentación. Obra: 'Carmina Burana', de Carl Orff. Director: Ángel López Carreño. Intérpretes: Joven Orquesta Sinfónica de Granada, Orfeón de Granada y Coro Infantil de la Presentación. Solistas: Mariola Cantarero (soprano), Carlos Lozano López (baitono) y Sergio García Agustín (contratenor). Lugar: Auditorio Manuel de Falla. Aforo: Completo. Fecha: 30-11-2003.

FRANCISCO BOCANÉGRA

Granada tiene a gala su vida cultural y, al menos en el aspecto musical, hace tiempo que puede enorgullecerse de ella. Con el concierto de presentación de un nuevo proyecto, el de la Joven Orquesta Sinfónica de Granada (JOSG) —en colaboración con el también debutante Orfeón de Granada—, celebrado en el Auditorio Manuel de Falla, una saludable muestra de vitalidad e inquietud ha estremecido este panorama.

Si el Orfeón de Granada agrupa cantantes de procedencia heterogénea, la mayoría con experiencia en otras agrupaciones granadinas, la JOSG ostenta como llamativa particularidad su composición principalmente a base de estudiantes. Con la actividad que pretende desarrollar la JOSG, como se afirmó en el discurso inaugural, estos jóvenes encontrarán una ocasión única de completar su formación y de este modo crear una cantera de buenos profesionales en la ciudad.

El principal responsable de esta iniciativa es Ángel López Carreño, un joven director que ha sabido aglutinar todos los elementos que han hecho posible la andadura de esta incipiente formación, cuya evolución es una incógnita y suscitará interés. El patrocinio económico lo ha proporcionado la Caja Rural de Granada, con la aportación adicional del Ayuntamiento de Granada, representado en el Auditorio por el alcalde.

La osadía es patrimonio de la juventud, y la elección de una obra como *Carmina Burana* (1937) de



ESTUDIANTES. La sección de flautas y clarinetes de la Joven Orquesta Sinfónica de Granada, durante la actuación.

Carl Orff para este primer contacto con el público no ha sido sólo valiente, sino también inteligente. Valiente por el reto de sacar adelante con dignidad semejante apuesta, e inteligente porque el éxito parece asegurado, no sólo por la capacidad de arrastre de la partitura, sino por la buena predisposición que produce atisbar una ambición artística al margen del deseo de aceptación comprensible en una puesta de largo. Y el juego, a tenor de los parámetros de valoración aplicables dadas las circunstancias, fue ganador.

Esta cantata, la más interpretada de la trilogía *Trionfi* —completada con *Catulli Carmina* (1943) y *El Triunfo de Afrodita* (1951)— ha consolidado su fama gracias a su espectacularidad y el aura misteriosa asociada en el imaginario colectivo a la Edad Media. Estas cualidades, unidas a su facilidad de asimilación, especialmente melódica, han mantenido desde la fecha de su estreno a *Carmina Burana* como una

de las referencias de la música culta de mayor difusión.

Estructurada en seis secciones más la repetición, al final, del fragmento inicial *Fortuna Imperatrix Mundi*, su forma cíclica viene asociada a la incesante Rueda de la Fortuna, una imagen de carácter pagano, como el contenido de las

DECISIÓN

La elección de una obra como 'Carmina Burana' para la presentación de la orquesta ha sido valiente e inteligente

poesías de mano de los Goliardos, un manuscrito de cantos latinos y latino-alemanes del que Orff seleccionó 25 canciones.

Las tres partes de *Carmina Burana*, dedicadas a la primavera, la bebida y al amor, además de contrastar con la imagen oscurantista

del período medieval, seducen por la frescura de los temas, su ritmo trepidante y su riqueza polifónica. En ellas el coro adquiere un papel primordial, que fue la componente más relevante del concierto. El Orfeón de Granada adquirirá con la experiencia mayor solidez y conciencia estilística, mas ha demostrado ser una buena base sobre la que construir compromisos de envergadura de seguir una labor seria y concienzuda. Algo tímido al comienzo, alcanzó una grata redondez en arriesgados números como *Floret silva* o *Ave formosissima*.

Las voces solistas tienen igualmente un rol señalado, comenzando por el barítono en cuanto a número de intervenciones se refiere: un entregado Carlos Lozano López, acertado en los pasajes briosos y de buen registro superior, aunque menos generoso tímbricamente en el centro y grave y la articulación de las medias voces. El contratenor, Sergio García, hubo de vérselas con una parte breve, aunque muy difi-

cil, donde intentó compensar la dificultad de una escritura que puso a dura prueba su tesitura natural con una actuación histriónica.

En otra esfera, justo es señalar la generosa participación estelar de Mariola Cantarero, la soprano granadina de más valía de cuantas han accedido a la escena internacional. No sólo sostuvo sus intervenciones con absoluta autoridad, sino que plasmó con sutil intuición dramática frases de gran belleza en las que la complejidad de los ornamentos se transmuta en factor expresivo: memorable *Dulcissime!*

La orquesta se mostró entusiasta, consciente de la empresa y fue atemperada por el director con gesto preciso y enérgico, abusando ocasionalmente de los golpes de efecto, mas consiguiendo delinear finalmente, no sin convicción, un perfil de *Carmina Burana* capaz de transmitir esas sensaciones que tan popular la hacen. Un nuevo espacio cultural que esperamos sirva como complemento a los ya existentes.